



El día 25 de este mes de noviembre se cumplirán cien años de la muerte de la madre de Don Bosco, Margarita Occhiena. Los que conocen la vida de esta santa mujer creen firmemente que sólo con una madre de esa talla se explica la alcanzada por su hijo, el gran Don Bosco.

Esta fecha no pasará inadvertida a la Familia Salesiana que se dispone a perpetuar el recuerdo de tan santa madre con nuevas obras de apostolado.



Para el mes de diciembre

LA INMACULADA:
Filmina en technicolor.
Tres partes. Precio: 79
pesetas cada parte. En
120 artísticos cuadros
que arrancan de la crea-

ción del mundo y del hombre y terminan con las apariciones de Lourdes, se hace la historia de este singular misterio. Con sola esta filmina y utilizando el magnetofón puede prepararse un entretenimiento que el público seguirá con el máximo interés.

●

NAVIDAD: Hermosa filmina en technicolor. Precio: 79 pesetas, En 40 cuadros recoge las más tiernas y emotivas escenas de la entrada en el mundo de nuestro divino Salvador. Colegios, Catequesis, Centros de enseñanza y las mismas familias pasarán una hora deliciosa haciendo desfilan ante sus ojos esta hermosa filmina.

Pedidos a

Alcalá, 164 — Madrid

●

Un cuadro de la filmina

"LA INMACULADA"





Boletín

SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO
 REDACCION Y ADMINISTRACION: ALCALA, 164 · MADRID

Año LXX

NOVIEMBRE 1956

Número 11

Sumario:

En el Centenario de la muerte de Mamá Margarita.....	3-4	Domingo Savio, modelo de juventudes.....	25
Misa de Oro del Rvdo. D. Jorge Serié	5	Crónica de gracias	26-29
Noticario mundial salesiano	6-12	El Congreso Nacional de Perfección y Apostolado.....	30
De nuestras Misiones.....	13-14	Necrología.....	30
España Salesiana	15-21	Bibliografía.....	31
La leyenda del tiburón y del cocodrilo	22-24		

En el centenario de la muerte de Mamá Margarita

Hace cien años —el 25 de noviembre de 1856—, en el Oratorio de Turín dejaba la tierra por el cielo la Madre de Don Bosco y de todos sus huerfanitos: Margarita Occhiena de Bosco. A distancia de un siglo su recuerdo vive y palpita en miles y millones de corazones, esparcidos por todas las naciones del mundo. Como fué tan buena, nunca la olvidaron los que con ella vivieron. Y así don Lemoyne, alma delicadísima, digna del Santo, bien documentado, escribió su vida, y en la fiesta del Padre del año 1886, 24 de junio, se la presentó elegantemente encuadrada por los pequeños artistas del Oratorio. Fué el número más aplaudido y emocionante de la velada. Desde entonces las ediciones se suceden sin interrupción, y se escriben otras vidas, de modo que la figura de Mamá Margarita es en el mundo salesiano tan conocida y amada como la del propio Don Bosco. Y no sin razón, como que a ella se debe no pequeña parte de la santidad y grandeza de nuestro Fundador.

Como en una sinfonía, tres son los tiempos —admirables acordes de pensa-

mientos, sentimientos y obras—, en que se desarrolla su vida.

1.º.—Nacida en Capriglio de Asti el 1 de abril de 1788, pasa la juventud en los trabajos del campo y en la paz de un hogar immaculado. Sana, robusta, seria y jubilosa, a los 24 años contrae matrimonio con Francisco Bosco, flor de trabajadores campestres, que había quedado viudo y con un rapazuelo llamado Antonio. Se traslada con él a una colina denominada «I Becchi», entre viñas y prados, a 5 kilómetros de Castelnuovo de Asti. Vivían felices. El cielo había bendecido su unión con dos retoños: José y Juan, cuando de pronto la muerte viene a sembrar la desolación en la casa. Francisco muere a consecuencia de una pulmonía fulminante.

2.º.—Perfecta cristiana, Margarita entonces se crece. Puesta su confianza en Dios, multiplica sus energías en el trabajo y se entrega con inteligencia y corazón a la educación de sus hijos. La faena es dura; pero es de temple acerado su alma. Se le ofrecen ventajosos partidos; los rechaza porque cree su deber consa-

grarse por completo a formar las almas que la Providencia le ha confiado. Dios le había dado para ello dotes extraordinarias. En el mundo de la naturaleza veía reflejadas las leyes mismas del hombre; y de todo se servía para encaminar hacia el Creador las almas y los corazones. Léase su vida, y se verá esto claramente, y, lo que más vale, se aprenderá mucho arte, mucha ciencia de educación.

Evitar el mal; hacer el bien; valerse de todo para dar gloria a Dios y hacer bien al prójimo; ver a Dios en todas las cosas y en todos los prójimos la imagen viva de Dios; cumplir con amor y alegría los mandamientos de Dios y de la Iglesia; respetar, amar, servir, ayudar a todo el mundo, son las bases en que Margarita fundamenta su obra. Por esto es ésta tan sólida.

A fuerza de sacrificios logra que su grande hijo, Juanito, pueda seguir su estrella: la vocación que Dios le ha dado.

Ordenado éste sacerdote, le recuerda, como lo ha hecho tantas veces, que de él nada terreno quiere, y que, «si tiene la desgracia de hacerse rico, ni siquiera pisará los umbrales de su casa»; y que nunca ha deseado otra cosa que «ayudarle a salvar su alma y las almas de los que con él se rocen». Pero también le dice cosas tan tiernas y tan grandes sobre la dignidad del sacerdocio y del apostolado, que el gran soñador de proezas evangélicas ve que puede contar con ella cuando llegue el día de los heroicos sacrificios y de las abnegadas renunciaciones.

3.º.—Y este día llega cuando el hijo se entrega por completo a la educación de los niños, de los humildes, de los más pobres, de los más abandonados.

Margarita vivía tranquila y feliz en su casita; su hijo José había logrado aumentar la posesión y fabricado una casita bastante cómoda. En ella Margarita era como una reina. Pero un día Don Bosco le pide vaya con él a compartir en Turín los trabajos de la educación de los niños, de los muchos niños que Dios le enviaba. Y la santa mujer, aun desgarrándosele el corazón, abandonó sus campos, dejó la casita donde había sido feliz, hasta vendió su anillo y su ajuar de boda que había conservado mimosamente, y siguió a su hijo. El viaje, unos 20 kilómetros, lo hicieron a pie; Don Bosco oteando al porvenir, un porvenir de fábula; Margarita, con los cabellos ya blancos, mirando hacia lo ignoto, como el héroe de una leyenda romántica...

A la entrada de la ciudad, un amigo de

Juan, el sacerdote Vola, conmovido le regala su reloj. Madre e hijo vieron en ello un signo de que la Providencia no les abandonaba.

La pobreza, sin embargo, era absoluta. Margarita sonrió y bromeó. Entrada la noche, cantaron una oración popular al Ángel de la Guarda. Como de seres invisibles se unieron otras voces, argentinas. Tras de la cerca se habían apostado unos niños de los que Don Bosco catequizaba. Habían temido que no volviera. Su instinto les dijo que a más de un padre tenían una madre.

Y madre fué Margarita para ellos y para todos los que debían seguir viniendo: madre tierna, amorosa, compasiva, enérgicamente dulce; cooperadora eficazísima de su grande hijo en la ardua y sublime labor de la educación de niños la mayor parte abandonados. Es una epopeya de amor, de abnegación, de inmolación. Mucho sacrificio, infinitas renunciaciones; pero también muchos goces de cielo. La oración, la unión con Dios, el mismo renunciamiento de todo lo terreno le endulzaba y divinizaba la vida.

Mamá Margarita le imprimió al Oratorio y a la vida salesiana características especiales que hacen de ella un modelo insuperable de hacer educativo. La simpatía de que goza en el mundo lo salesiano, es, en buena parte, obra de Mamá Margarita. Por eso vive y vivirá mientras haya salesianos y espíritu salesiano en el mundo. Mamá Margarita merece el honor de los altares. Recordamos de un Padre agustino famoso predicador en Caracas, que no acertaba a separarla de Santa Mónica. Pero como los Santos los canoniza sólo la Iglesia, pedimos a nuestros lectores rueguen con esta intención.

Lo que nada ni nadie nos impide es proponer el ejemplo de Mamá Margarita al estudio y a la imitación. Vidas muy bien escritas las hay.

El 9 de octubre, en el palacio episcopal de Madrid, se abrió el PROCESO INFORMATIVO para la Beatificación y Canonización de los 42 Mártires Salesianos sacrificados en odio a la fe durante la Cruzada.— Detalles en el próximo número.

Los Delegados de los Cooperadores en Congresillo

Convocados por el Revmo. padre Ricceri, se han reunido en Turín del 6 al 9 de septiembre los Delegados o Consiliarios de los Cooperadores Salesianos de toda la Europa Occidental. La reunión se ha considerado como uno de los acontecimientos más importantes en la historia de la Pía Unión. Y no sin motivo: en efecto, se han reunido por primera vez y a la sombra del Santuario de María Auxiliadora, y en la Casa Madre, y presididos por el Rector Mayor en persona. Fueron días de ferviente oración y de intenso trabajo. Además de los «Delegados» estuvieron presentes los señores Inspectores de Alemania y Francia y algunos Directores. El programa había sido diligentísimamente preparado y se estudiaron sus puntos con metódico esmero, siguiendo rigurosamente los Ordenes del día. Así se trataron los puntos más importantes para la vida y la vitalidad de la Pía Unión, como: Examen del pasado, organización, funcionamiento, actividades varias, programa de trabajo para el próximo año.

Cada día se celebraban dos sesiones largas y animadísimas, en las cuales a los relaciones seguían discusiones interesantes, que arrojaban sobre los varios argumentos la luz de las experiencias realizadas en las diversas naciones e inspectorias, y de las sugerencias afortunadas.

Pudo así comprobarse cuánta fué la clarividencia del genio de Don Bosco y las magníficas posibilidades que ante sí tiene este genial movimiento provocado por el Santo, y que pone en manos de la Jerarquía un ejército disciplinado para coadyuvar a la conquista del mundo para Cristo.

Misa de Oro del Rvdmo. D. Jorge Serié

El 23 de septiembre ha celebrado sus Bodas de Oro Sacerdotales el benemérito Padre Jorge Serié, Capítular encargado del movimiento de los Antiguos Alumnos. A la gloriosa circunstancia venían preparándose los Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas salesianos del mundo entero, conocedores y agradecidos de la gran labor que desde su alto cargo ha desarrollado y sigue desarrollando el infatigable amadísimo Superior. Tomó parte en el Congreso de Buenos Aires y des-

pués permaneció aún casi un mes en Argentina, visitando los centros. El 22 de septiembre estaba de vuelta en Turín para celebrar al día siguiente, en el Santuario de María Auxiliadora, su Misa jubilar, rodeado de los demás Superiores y de un número grande de Salesianos y Antiguos Alumnos, Cooperadores y amigos de las Obras Salesianas que, representando a todos los del mundo, se le unieron estrechamente para dar gracias al Señor por todos los beneficios que sobre él

Rvdmos. P. P. Zigiotti y Ricceri, M. R. P. Favini, Secretario General de los Cooperadores, Seelbach y Greiner, Inspectores de Alemania, y Amielh, de Francia Norte, Delegados de España, Italia, Francia, Bélgica, Inglaterra, Holanda, Portugal y Directores de los Boletines Salesianos español y francés.





DEL VIAJE DEL RVDMO. RECTOR MAYOR

En la capital de la Argentina y sus alrededores.

El 24 de mayo, después de haber asistido al histórico acontecimiento de la Coronación de María Auxiliadora celebrado en el Parque Centenario, el Rector Mayor tuvo a bien aceptar la invitación del Presidente de la Asociación Italiana de Ex-combatientes de la primera guerra residentes en Buenos Aires, que quiso honrar en él al veterano de la primera contienda mundial.

En la sede del Club Italiano, juntamente con el Embajador y el Cónsul General de Italia, evocó el recuerdo de jornadas históricas. Al final tomó la palabra para recordar a los trescientos connacionales presentes la necesidad de hacer siempre honor a Italia y a la Argentina con la ejemplaridad de vida, la práctica de la fe, la laboriosidad y la unión de las voluntades en el bien.

El 25 de mayo fué una alegre jornada en la *Casa de Formación de Bernal*, instituto en que se forman los aspirantes, clérigos estudiantes de filosofía y un buen número de alumnos de enseñanza media. Fué una fiesta íntima, que comenzó con la Misa en la cripta de la grandiosa iglesia en construcción y que tuvo como final una simpática demostración de afecto, cuando los clérigos levantaron al Sucesor de Don Bosco en un sillón de bra-

zos y lo pasearon en triunfo por el patio.

Una nutrida representación de Antiguos Alumnos y los alumnos del *Instituto Pío IX* le hicieron corona el día 26 en la Basílica de María Auxiliadora y de San Carlos para escuchar la Santa Misa y recibir la Sagrada Comunión de sus manos y escuchar sus paternales consejos.

Espectáculo aún más impresionante fué la concentración de 3.000 Antiguos Alumnos, el domingo siguiente, en la misma Basílica. Después de la Comunión, el Reverendísimo Don Ziggotti les distribuyó a todos una medallita de la Virgen, recomendándoles que la amasen mucho, mucho y que siguiesen fielmente los consejos recibidos en el Colegio llevando por todas partes el espíritu de San Juan Bosco.

Por la mañana visitó Ramos Mejía, populosa barriada situada en la periferia de Buenos Aires, en la que se levanta un Instituto para aspirantes y alumnos de clase media y elemental. Estos buenos aspirantes que tienen una curiosa costumbre: los días festivos visten sotana y ¡con qué gravedad!, ejecutaron numerosos cantos y números de declamación y desfilaron devotamente formando parte de la procesión de María Auxiliadora. Junto a este Instituto, florece el Oratorio Festivo, verdadero joyel, con sus locales limpios y ordenados.

ha derramado en estos cincuenta años de sacerdocio y presentarle sus mejores votos por su salud y para que el Altísimo le conceda aún largos años para bien de la Iglesia, y sobre todo, de los Alumnos y Ex-alumnos salesianos. Con esta oca-

sión se le ha presentado una serie de álbumes artísticos que denotan el progreso y la situación actual de los Antiguos Alumnos y Alumnas Salesianos en el mundo entero. ¡Felicidades, Padre y ad multos annos adhuc!



El Rvdo. Rector Mayor hablando con el Excmo. Sr. Presidente de la República, General Aramburu. Buenos Aires.

Por la tarde el Rector Mayor visitó la Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios situada en una barriada obrera. La pobreza del ambiente contrastaba grandemente con el entusiasmo de los fieles.

Alegoría y realidad.

El 28 de mayo fué dedicado por completo a las Hijas de María Auxiliadora. En la *Casa Inspectorial* de Calle Yapeyú, y en las dos de *Morón*, se concentran nutridas representaciones de ex-alumnas que toman parte en una academia alegórica, cuyos números principales fueron unas escenas alegóricas que simbolizan la Argentina y la Obra Salesiana con sus glorias.

En días sucesivos el programa de su visita a las obras salesianas de la capital es tan denso que el Rvdo. Rector Mayor tiene que limitarse a unas rápidas visitas, casi cronometradas; en todas partes se repiten las mismas escenas de entusiasmo en torno a la persona del buen padre que continúa prodigando sus atenciones a todos.

En el *Colegio de San Francisco de Sales* encuentra reunida una masa imponente de alumnos, ex-alumnos, cooperadores y padres de los alumnos.

En el *Colegio de San Antonio* una madre de familia ofrece al visitante una lápida conmemorativa para que la coloque sobre la tumba de su difunta madre.

Ochocientos alumnos del *Colegio de Santa Catalina* le rodean para asistir a su Misa en la próxima iglesia de la Inmaculada.

Seiscientos alumnos del *Colegio Don Bosco* le festejan en el patio a la sombra de la iglesia *Mater Misericordiae*, llamada de los Italianos, que fué la primera en acoger a los salesianos en la capital de la Argentina.

La visita a las dos parroquias de *San Juan Evangelista* y de *San Pedro*, en el Barrio de *La Boca*, señala un paréntesis de tristeza en medio de tanto júbilo: los sacerdotes son insuficientes para atender a las necesidades espirituales de una población que pasa de los cien mil habitantes. Los operarios son muy pocos y mucho el trabajo.

El *Instituto León XIII* cuenta con una población escolar que alcanza a los 1.000 jóvenes, repartidos en escuelas elementales, media, comercio y Artes y Oficios. Dos niños —uno argentino y otro italiano— en uniforme de gala de oficiales, le entregan dos flamantes condecoraciones. Impresiona en la visita a los talleres, la sección de fundición, grandiosa como la de Comodoro Rivadavia de la Patagonia.

En *San Isidro*, situados en la periferia de la ciudad, existen dos institutos salesianos: el de *Santa Isabel*, frecuentado por más de un millar de alumnos y la *Casa Interinspectorial del Coadjutor*. Están en proyecto la construcción de varios talleres y

una gran iglesia dedicada a Nuestra Señora de Oropa, que la Colonia Italiana se propone edificar.

En la tarde del 2 de junio, el Rector Mayor es huésped del Nuncio Apostólico Monseñor Zanin, que departe amplia y afectuosamente con el visitante.

Un pequeño «Tarcisio».

El 3 de junio le toca el turno a dos grandes ciudades de la periferia: *Avellaneda* y *Lanús*. Ambas cuentan en conjunto con medio millón de habitantes. Existen en dicha zona dos Oratorios Festivos, en uno de ellos se han instalado unos talleres de hilatura en los que los aprendices oratorianos desarrollan algunos miles de horas de trabajo. Conmovedora fué la oferta de un pequeño oratoriano: se trata de un niño que en los días de la revolución tuvo la suerte de distribuir a los fieles la Sagrada Comunión para evitar la profanación por parte de la chusma.

Por la tarde, escoltado por tres aparatos de aviación, el Rector Mayor se dirige a la *Escuela Agrícola de Uribelarrea*. En ella al día siguiente consagra en la Sagrada Misa las hostias confeccionadas con el trigo obtenido por los alumnos en la granja de la escuela.

De regreso a Buenos Aires se le obsequia en el teatro Alvear donde se concentran dos mil Cooperadoras y Cooperadores, dos Ministros, el Embajador de Italia, Su Excelencia Mons. Serafini y los Superiores de distintas órdenes y congregaciones religiosas. El Presidente de la Asociación Nacional de los Cooperadores, Dr. Magnanini, pronuncia el discurso de ocasión.

El R. P. Reyneri.

El mal tiempo impide otras actividades del Rector Mayor. Ello le da motivo para asistir al suave tránsito de uno de los pioneros de la Obra Salesiana en América, el Muy Rvdo. Don José Reyneri, que tuvo la suerte de conocer a Don Bosco en el Oratorio de Valdocco. Es opinión común que el Señor quiso conceder a este infatigable apóstol salesiano un último consuelo: el de cerrar los ojos a la vida teniendo al Rector Mayor a su lado.

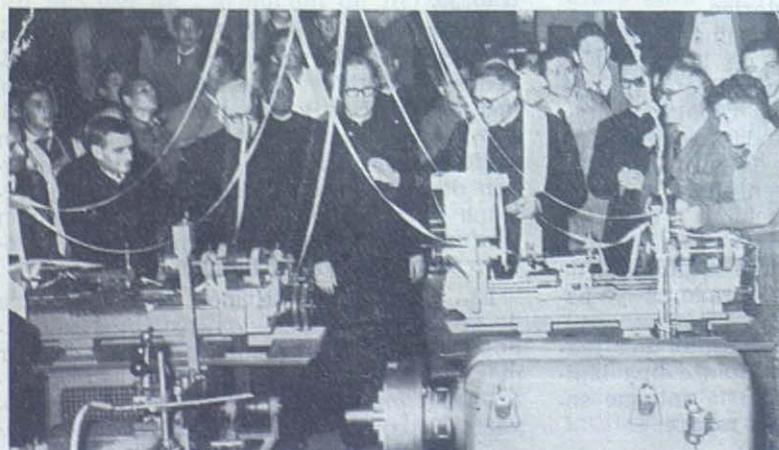
Después es la ciudad de *La Plata* la que le da la bienvenida. Tres recepciones: una ante nuestra iglesia del Sagrado Corazón, otra en las Escuelas Profesionales y la tercera en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, dejan ver el afecto que le rodea.

En el *Puerto de la Ensenada* la Escuela Naval rinde al Rector Mayor los honores reservados a los grandes personajes. Don Ziggitti ante la oficialidad y los alumnos formados, entre las majestuosas notas de la oración del marinero, ofrece una corona de flores a los héroes del mar. En la ciudad, los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora tienen en sus manos el cuidado espiritual de la juventud de la población, que es en su mayoría obrera.

La visita a las Casas de la Inspectoría de San Francisco de Sales termina con la de la Casa de Morón.

En la Inspectoría de la Virgen del Rosario.

Inmediatamente pasa a otra Inspectoría: La de Nuestra Señora del Rosario. En auto llega a *Rosario*, donde se levanta una de nuestras más hermosas iglesias



El Rvdo. Rector Mayor bendice una nueva máquina en las Escuelas Profesionales de Rosario.

de la Argentina. Las obras son muchas y la concentración de jóvenes, impresionante. Doble recibimiento: en el patio de nuestro Instituto y en el teatro de la ciudad llamado «El Círculo», ocupado por más de tres mil personas. El Cardenal Caggiano y el Ayuntamiento de la ciudad reciben cordialmente a su huésped. Las Hijas de María Auxiliadora le agasajan en el Noviciado de Funes, mientras que los novicios salesianos, con un centenar de huérfanos lo reciben en *Alvear*. El Oratorio Domingo Savio, en pleno barrio obrero, le hace tocar y palpar la simpatía que la ciudad de Rosario siente por los Salesianos.

El 14 de junio parte hacia *San Nicolás de los Arroyos* la primera y más antigua fundación Salesiana de la República. Aún están en el ambiente los recuerdos de las egregias figuras del Cardenal Cagliero y de Monseñor Fagnano. Las fuerzas militares de la plaza le rinden honores y los oficiales reciben de manos del Rector Mayor, en acto de correspondencia una medallita de María Auxiliadora.

Los jóvenes de la *Escuela Agrícola de La Trinidad* le dan la bienvenida vestidos de gauchos y consumen al aire libre un succulento «asado».

En la mañana del 17 de junio parte para *Paraná*. Atraviesa el enorme río del mismo nombre, sembrado de islillas recubiertas de bosques. Dos niños le ofrecen como

homenaje el producto de sus pequeñas alcancías. La Casa de Paraná es debida a la generosidad de la familia Carbó.

Torneo de «gauchos».

Nueve horas de tren a través de un extensísimo terreno casi inculto y llega a *Curuzú Cuatiá*, donde se levantan dos grandes Casas: una de Salesianos y otra de Hijas de María Auxiliadora, donación de la señora Perazzo.

El Rector Mayor es invitado a un torneo a caballo entre gauchos y soldados. La entrada en el campo es solemne y está matizada de colorido local. El juego consiste en apoderarse de un balón en plena carrera para introducirlo en un canasto. Las acrobacias a caballo es lo que abunda. Al final se celebra un generoso reparto de asado rociado de vino generoso, quedando la paz concertada entre vencedores y vencidos.

Después de otras diez horas de tren se llega a Residencia, capital del Chaco. Es un territorio extenso como un estado, rico en algodón y quebracho, planta que da un precioso tanino y madera de construcción. Nuestro Colegio y el de las Hijas de María Auxiliadora son de los más florecientes del país.

La Auxiliadora «Gran Capitana».

A la orilla opuesta del río, frente a Residencia está *Corrientes*. Los cooperado-

El Rvdmo. Rector Mayor en la Escuela Agrícola de Uribelanea.





EL Rvdmo. Rector Mayor con el Emmo. Cardenal Arzobispo de Rosario.

res vienen a buscar al Rvdmo. Don Ziggotti con cuatro grandes embarcaciones. Sube a una balsa. En el puerto y a lo largo del río, los vaporcitos y demás embarcaciones aparecen embanderados. La despedida de Residencia se lleva a cabo entre notas de banda y silbidos de sirenas. Cuatro aparatos evolucionan sobre la balsa, dejando caer del cielo millares de hojas volantes, que en lengua guarany dan la bienvenida al Paiguazú, esto es, al Padre grande. A la orilla le esperan todas las autoridades civiles y militares y a la cabeza, el Obispo S. E. Mons. Visentin.

En la plaza hay una gran muchedumbre que agita pañuelos blancos. El Alcalde lee unas palabras de salutación y una larga comitiva le acompaña al Colegio. En él la estatua de la Virgen es decorada con la banda de «Gran Capitana de los Exploradores» y cuatro centurias desfilan delante de las autoridades al son de

la música. El Rector Mayor visita también el Oratorio Festivo de *Punta Vidal* junto al río Paraná.

En la tierra del «mate».

Dos aparatos de aviación son puestos a su disposición para llevarlo a Pindapoy donde florece una Escuela Agrícola que tiene una extensión igual a una de nuestras provincias. Allí se levantaban las célebres reducciones de los Padres Jesuitas que transformaron aquellas tierras y las del vecino Paraguay en florecientes zonas agrícolas, donde los indígenas encontraban trabajo y civilización. Pero la persecución alejó a los civilizadores, y así aquellas regiones quedaron abandonadas, los indios volvieron a la selva y de las admirables obras de civilización y de fe sólo quedaron las ruinas que aún hoy parecen llorar su antiguo esplendor perdido. La Escuela produce el clásico mate, el te y frutos agrios que son exportados. La lluvia y la niebla son insistentes por lo que hay que abandonar los aparatos para continuar en tren que en 24 horas lo lleva a Paraná.

Un poco más allá del río está *Santa Fe*, capital de la provincia del mismo nombre; un nutrido grupo de piamonteses con el gobernador de la provincia y el alcalde le reciben entusiastamente en el puerto y le acompañaban al Colegio.

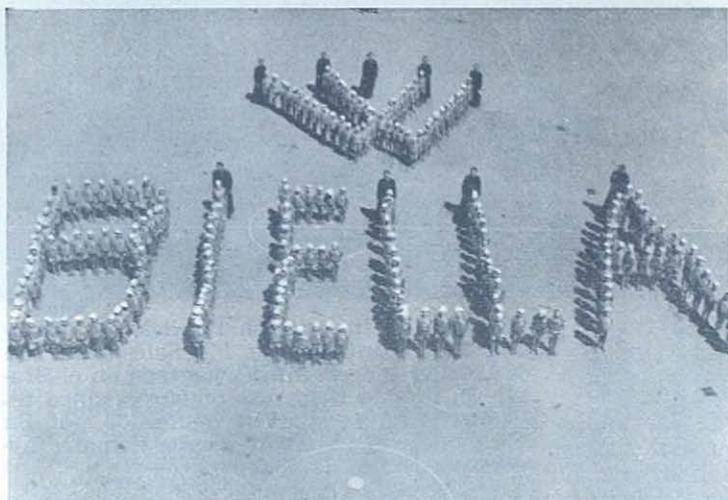
En familia.

De Santa Fe, después de tres horas de automotor, llega a la última casa de la Inspectoría: el aspirantado y estudiantado filosófico de *Vignaud*.

Nuestra iglesia es grande como una catedral y las campanas anuncian fiesta recordando en su tonalidad las del Santuario de María Auxiliadora de Turín. El Rector Mayor pasa una jornada familiar, como de dulce reposo entre sus hijos los clérigos y aspirantes, bendiciendo a Dios y preparándose a las nuevas fatigas.



Con los hijos predilectos de la Congregación en el Noviciado de Ber-nal.



Vallecrosia.—Colonia escolar en evoluciones.

Vallecrosia.—*Colonias Escolares.*—Durante las vacaciones los salesianos se dedican en grande escala a dirigir y cuidar colonias escolares, tanto alpinas como marítimas. Otro tanto hacen las Hijas de María Auxiliadora. Es un auténtico apostolado. Los niños las necesitan. Y recaban muchos bienes de ellas. Para el cuerpo y para el alma. Se templan, se robustecen; aprenden muchas cosas útiles para conocer la naturaleza y para saberse arreglar y desenvolverse en la vida; se elevan a Dios, se desarrollan en los sentimientos de solidaridad. Cada turno dura un mes. Los niños no pasan de 200, para poder atenderlos bien; su edad, de los 8 a los 14 años. Si son menores, los cuidan las Hermanas en colonias a propósito.

A este Apostolado se dedican de preferencia los estudiantes de Teología y los jóvenes salesianos que pasan la probación trienal, siempre bajo la dirección de un sacerdote provecto y entrenado, porque es apostolado que tiene su técnica.

Los salesianos y salesianas se dedican con preferencia a las colonias de las empresas industriales;

los niños son, pues, en general, hijos de los obreros. La vida es sumamente activa y variada. Oyen su Misa y rezan sus oraciones, tienen sus ejercicios físicos para el desarrollo armónico del cuerpo, y sus instrucciones religiosas, cívicas y patrióticas para el desarrollo del espíritu; pasan sus horas en la playa o en los montes en santa libertad, mas no a capricho, sino con la graduación técnica estudiada y ordenada por el médico especializado.

Como en el Colegio y las Escuelas profesionales, el Salesiano, o la Salesiana, hacen la vida con los niños de la mañana a la noche, de la noche a la mañana. No es infrecuente el caso en que la colonia sea la escuela de prácticas pedagógicas para los estudiantes de Filosofía y Teología. Algunos están precisamente en ellas para documentarse con miras a sus tesis de licenciatura o doctorado en Pedagogía.

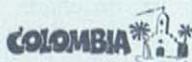
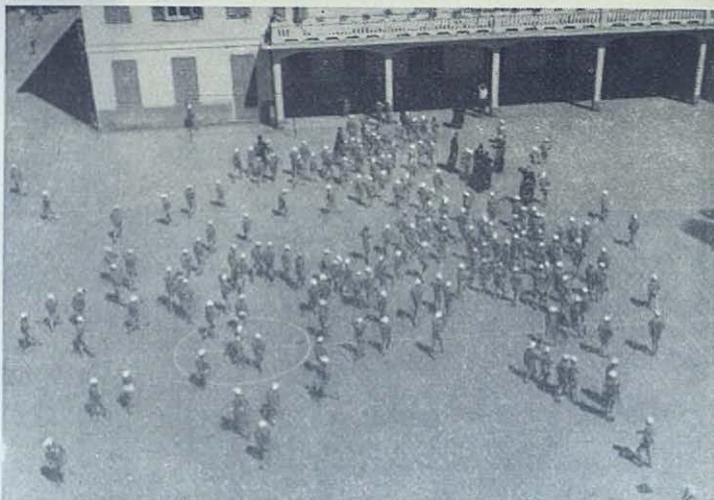
En los grabados verá el lector unas curiosas evoluciones gimnásticas realizadas en el patio del Colegio de Vallecrosia (Bordighera) por una colonia veraniega de los industriales textiles de Biella.

Esta Casa fué fundada por Don Bosco mismo, junto con la de las Hijas de María Auxiliadora, para contrarrestar el proselitismo protestante.



Vallecrosia.—Otro aspecto de las evoluciones.

Vallecrosia.—Los niños de la colonia bielesa (región de montaña) solazándose en las playas del Mediterráneo bajo la dirección de Salesianos especializados.



Medellín.—*Bodas de Oro de las Hijas de María Auxiliadora.*—Las Salesianas han celebrado con todo esplendor los 50 años de su establecimiento en Antioquia. Cinco días de festejos y actos importantísimos. Al inaugurarlos recibieron la Bendición de Su Santidad. El primer día, 26 de septiembre, fué el «Día de la Gratitude»: funeral por las almas de la fundadora M. R. Madre Brígida Prandi y su inmediata sucesora, Sor Honorina Lanfranco y la Rvda. Concepción Ospina, hermana del Presidente de la República, General Pedro Nel Ospina, y por los Cooperadores de la primera hora. 27: «Día de las autoridades»: Homenaje del Alcalde Mayor, que dedica una plazuela a María Auxiliadora y descubrimiento, por el Coronel Rengifo, Gobernador del Departamento, del «Monumento a Don Posco Educador». Gran velada, 28: «Día del Catecismo y del Evangelio»: Entrega de los premios a los vencedores en certámenes, homenaje de las Antiguas Alumnas, homenaje a la M. R. Madre Inspectora. 29: «Día del Instituto»: solemnes funciones de iglesia y teatro. 30: «Día de la Sociedad»: Exponente de la colaboración de Antiguas Alumnas y de padres de familia. Para la circunstancia se compuso un himno, que puso en música el inspirado compositor P. de la Rosa, S. D. B.



En **Nichteroy**, donde surgió la primera casa salesiana se ha inaugurado un nuevo órgano monumental en la blanca iglesia de María Auxiliadora. Con esta ocasión, el

Ministro de Instrucción Pública, Dr. Fístarol, ha recordado que los Salesianos son los pioneros de la música sagrada en el Brasil. El órgano tiene 132 registros, cinco teclados y un pedal. Fué bendecido por Su Eminencia el Cardenal Barros Cámara, Arzobispo de Río de Janeiro.



En **Tokio** se ha abierto ya al culto la iglesia parroquial, dedicada a *María Auxiliadora*, que Monseñor Cimatti y sus Salesianos y alumnos habían prometido a la Madre Celestial, mientras se hallaban sometidos a las tremendas incursiones aéreas durante la pasada guerra.



En **Moaberrex**, los chicos vendedores de los diarios dieron en aglomerarse a jugar y alborotar bajo las ventanas del Colegio de las Hermanas, Hijas de María Auxiliadora. La molestia era grande. ¿Qué hicieron ellas? Decidieron afrontarlas... cuidándose de ellos, ganárselos con los juegos y poco a poco catequizarlos. Dos de ellas, pedagogas en acción, se dedicaron a la no fácil tarea. A los pocos días, los chicos eran unos corderillos juguetones, sí, pero inocuos. Muchos de ellos, de catorce y quince años, aún no habían hecho la Primera Comunión. Los prepararon. Y los chiquillos, todos, experimentaron tal transformación, que el encargado de la distribución de los diarios para la venta preguntaba a las Hermanas: «¿Pero qué talismán habéis empleado para hacer de todos estos diablillos otros tantos angelitos?—El sistema de Don Bosco: Razón, Religión y Cariño.»



INDIA

Vellore.—Otro Obispo Salesiano.—*El Padre Santo ha nombrado Obispo de Vellore (India del Sur) al P. David Mariana-yagan. El Padre nació en Tanjore el 11 de enero de 1905. Hizo sus estudios, primero en la Escuela Gubernativa y, luego, en el Colegio Salesiano de Tanjore y en la Escuela Superior Salesiana de San Antonio. Entró en la Congregación en noviembre de 1926; hizo el Noviciado en Shillong, y sus votos religiosos, en manos de Monseñor Mathias, entonces Inspector, el año 1928. Ordenado Sacerdote el 7 de julio de 1934, fué Párroco celoso en varias poblaciones de Nortarcot, y contemporáneamente Inspector de las Escuelas de la Archidiócesis de Madrás.*

En 1952, por un arreglo jurisdiccional, el Nortarcot fué separado de las Archidiócesis y creada la sede de Vellore, siendo su primer Obispo el malogrado Monseñor Marianselvan. Muerto éste en junio de 1954, nuestro P. David fué nombrado Vicario Capitular, luego Administrador Apostólico, y ahora Obispo de la Diócesis.

★

UNA VIDA NUEVA ENTRE LOS XAVANTES Consoladoras realidades.

Cuatrocientos sesenta alumnos de Barra de Garças han tomado la hermosa costumbre de emplear el saludo cristiano; y así me dicen sonrientes: «¡Sea alabado Jesucristo!» Este año, en dicha residencia misionera, abierta desde hace



Mons. Antonio Malán, primer Vicario Apostólico de las Misiones del Matto Grosso.

pocos meses, se celebró la fiesta de las Primeras Comuniones.

Todo esto es fruto del trabajo del llorado Padre Carletti.

Hoy la ciudad de Barra, en la confluencia de dos ríos, el Arcas y el Araguaia cuenta con un Párroco salesiano fijo, don Guillermo Muller. La ciudad es bonita; a la llegada de las Hijas de María Auxiliadora hubo función de luces de bengala y se organizó una regata a lo largo del río. Aunque las Hermanas, al tomar posesión de su nueva Casa, reflejaban en sus ojos la misma expresión dolorida, el mismo estupor que Mamá Margarita cuando llegó a Valdocco: «... Pero aquí falta todo»...

No importa, el Señor y la caridad de los buenos proveerán.

De Barra, con el avión del martes o con el camión, se recorre una distancia de 32 leguas, esto es, de 192 kilómetros, y se llega a La Chavantina, donde trabaja el Padre Colbacchini, cuyos méritos como

misionero son conocidos de los lectores.

Desde aquí echamos al agua una embarcación motorizada de 12 HP y seguimos la corriente del río Das Mortés. En el espacio de siete horas recorrimos 165 kilómetros, y anclamos en el puertecito de Santa Teresita. Nos aguardaban: don Juan Invernizi y el Coadjutor don Francisco Fernández, con un grupo de indios chavantes, mientras que en el aire se deshacían algunos fuegos artificiales. La vista descansa al contemplar una considerable extensión de mandioca, que parecía un manto de terciopelo.

La vida nueva de los chavantes.

He seguido de cerca y con curiosidad la vida nueva y civilizada de los indios chavantes, que apenas están saliendo ahora de la Edad de Piedra.

Tres veces al día la cocina se llena de platos: comen con indecible apetito: se trata de un total de 120 estómagos hambrientos y robustos. Los domingos por la mañana reciben un vaso de leche por cabeza, regalo generoso del episcopado norteamericano; sienten por esto un gran respeto por las vacas y por el ganado vacuno en general.

Cuando llega la hora del trabajo procuran escurrir el bulto; pero el que cumple como bueno recibe un vale y un papel moneda de la Misión, con el cual al fin de la semana puede comprar objetos preciosos: cinturones, pañuelos, jabón, sombreros, zapatos.

Sienten horror hacia quien se embriaga y estiman poco el tabaco. Don Juan cuida de la salud pública; hay que tener presente que la penicilina realiza verdaderas maravillas: enfermos que tenían ya un pie

sobre la tumba ahora se encuentran fuertes y robustos. Durante mi permanencia no vi mosquitos. Por lo demás llevaba conmigo un frasco de insecticida «Repelex», que luego me dejé olvidado no sé dónde.

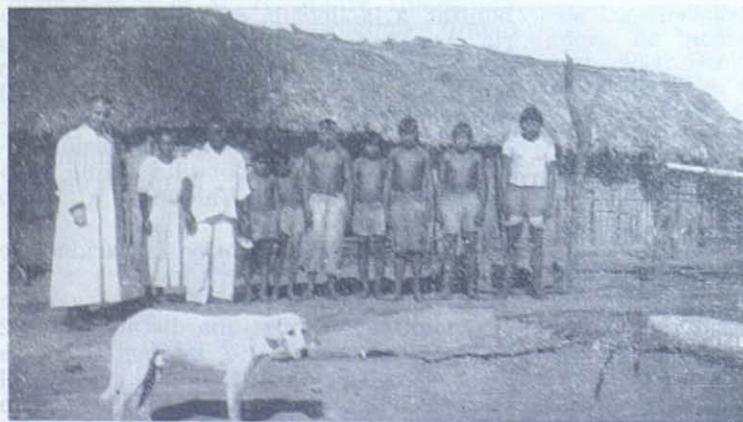
Por la tarde tuvo lugar la «reza», esto es, la función religiosa. Acuden todos los indios en masa y no quieren que se deje por nada del mundo.

Me pareció caer de las nubes al oír rezar el Ave María en portugués y al oírles cantar algunos himnos. Su fuerte es el canto de las Letanías, que tienen la ventaja de ser breves y de tener una contestación que se repite siempre igual. Cada cinco invocaciones se intercala un canto. Así, al final, el repertorio musical queda agotado. La función no dura más de un cuarto de hora.

Después, fuera ya de la capilla, se celebra un poco de clase de canto. Es curioso el entusiasmo con que cantan: «Viva Don Bosco, nuestro papá», o también: «Iucaidí..., Iucaidí». También está en formación una banda, que hará los honores de la Casa al señor don Ziggio-ti cuando venga a visitarnos.

Una tarde, mientras atendía la cuenta de los hermanos el ayudante del cocinero lanzó un grito de alarma: «Sucurí... sucurí...» Un magnífico ejemplar de serpiente sucurí había envuelto en sus espirales a una gallina de nuestro gallinero e intentaba llevársela. Rápidamente un indio le tiró una flecha y se la clavó en la cola. El animal se arrojó al agua limpidísima del torrente, soltando la presa y metiéndose después en un agujero, pero lograron atraparla por la cola y la sacaron fuera. Después, con una hoja de afeitar, la descuartizaron, y su piel fué extendida al sol mientras los chavantes se comían la carne, y nosotros hubimos de celebrar al día si-

(*Sigue en la pág. 18.*)



Chavantina.—En la colonia de Santa Teresita. ¡Cuánto camino en pocos años! ¡La sangre de los pioneros!



ESPAÑA Salesiana



Turin.—La Delegación hispano-colombiana en la reunión de Turin para tratar de los Cooperadores Salesianos.

UNA CASA MODELO

La silenciosa pero eficaz labor de las Hijas de María Auxiliadora en el campo educativo y social ha sido y es bendecida por Dios. Sus obras se han multiplicado y, gracias a Dios, las vocaciones no faltan. Vaya un ejemplo. A la Inspectoría Central o de Santa Teresa le faltaba una Casa de Aspirantado para atender debidamente a esa fase importantísima de la formación, o, si se quiere, preformación religiosa. Y la divina Bondad se la ha pro-

porcionado con elegancia materna, como diría Su Santidad Pío XI. La nobilísima señora Doña Catalina de Urquijo y de Victorica de Oriol, que a menudo visitaba la fundación de Vicálvaro y estudiaba la obra que allí se desarrolla, tuvo la inspiración de llenar ese vacío. Y secundó esa inspiración. De acuerdo con su señor esposo el Excmo. Sr. don José Luis de Oriol, resolvieron destinar a ese efecto una propiedad que tenían en El Plantío, muy cerca de Madrid; y proyectaron en grande. Y empezaron en seguida a construir. El señor Oriol es ingeniero arquitecto: planeó el edificio según las normas pedagógicas salesianas, con criterio moderno muy conforme a los adelantos de la ciencia y arte de la educación.

El edificio es grandioso, coronado con una bellísima estatua de María Auxiliadora, provisto de todas las sanas comodidades modernas, instalado con los mejores métodos y adelantos para la enseñanza profesional. Con cariño paterno el señor Oriol y su digna consorte lo veían surgir y acariciaban el momento de inaugurarlos. Pero el Padre de Familia que está en los cielos tuvo a bien pedirle a doña Catalina un sacrificio, y se la llevó pocos meses antes para que desde el cielo presenciara la inauguración.

El natural dolor de la separación fué para don Luis acicate para terminar cuanto antes la obra.

Y ésta se ha inaugurado, con el nombre de CASA ASPIRANTADO, el 23 de septiembre, víspera de la festividad de la Virgen de las Mercedes. La ceremonia fué sencilla y solemne a un tiempo, cual correspondía a las circunstancias. Realizóla el Excmo. Sr. Obispo Auxiliar de



Aspirantado de las Hijas de la Caridad

(Salesianas)

en El Plan, Vizcaya

Fundación por el Sr. Dr. Ricote

inaugurado el 23 de Septiembre de 1958

Aquí aparecen la fachada del edificio y el Sr. Dr. Ricote, que lo bendijo y asistió a la inauguración.



Otras dependencias y momentos de las actividades muy ampliamente a utilizar.

El Plantío y alro



LIBROM A3A3
 Madrid, Dr. D. Julián de la Casa y en esta villa y consagrando a el Excmo. Fundador a Madre Inspectora, de salesianos padres ej. Tomás Baraut, de Superioras de las de drid, y de Cooperación académico que sigue por el Excmo. Sr. Dr. Ricote, utilizando también un fonógrafo, el pensamiento

de María Auxiliadora

(lomas)

(Madrid)

riol-Urquijo

septiembre de 1956

—El Excmo. Sr. Obispo Auxiliar
y sagró el altar de la capilla.



osa nueva Obra que extenderá sus
a juventud y madres de familia de
Ireos.

Ju Ricote, bendicien-
estial su amplia capi-
lo altar; y presidióla
ad acompañado de la
a, de los Provinciales
s Alejandro Vicente y
darios Superiores y
os Salesianas de Ma-
eres y amigos.

en preparado acto
ga la Misa celebrada
r. s. p. se dió a cono-
an filminas y mag-
anto de los egregios



fundadores y de las Superiores Salesianas sobre esta obra: Aspirantado para vocaciones religiosas —Clases de Labor, con diversas especialidades: costura, corte y confección, bordado, encajes, alfombras, malla y demás trabajos femeninos— Escuela gratuita para niñas del pueblo y contornos, Dispensario, Comedor gratuito, Cursos de Economía doméstica para las madres de familia... Fué el mismo señor Oriol quien explicó esta «motivación».

Como era deber, tratándose de una persona que ha traspasado ya las lindes de este mundo, se recordaron algunas de las virtudes y benemerencias de la ilustre fundadora, que fué ejemplo maravilloso de madres cristianas, que supo dar a la Iglesia una hija en las Carmelitas descalzas, un héroe a la Patria y numerosos hijos de conducta integérrima, que con su inteligente actividad ayudan al padre a dar impulso al movimiento industrial español y sostener obras educativas y benéficas.

(Viene de la pág. 14.)

guiente un modesto banquete con la gallina estrangulada.

Al domingo siguiente los indios oyeron la Misa en silencio y con gran recogimiento, sin distraerse. Después de la Misa hubo el asalto al árbol de la cucaña. Lo interesante fué cuando el premio cayó de manos del vencedor y fué a dar entre el público, que se lo disputó luchando a brazo partido.

Brotos de una sembrera de sangre.

Mientras en Campo Grande don César Albisetti y don Angel Venturelli están terminando la compilación de la enciclopedia borora, que encierra el paciente trabajo de nuestros misioneros a lo largo de los cincuenta años, aquí comenzamos a hablar las primeras palabras de un idioma tan interesante y desconocido como el de los bororos, pero más difícil de escribir. Los Chavantes no tienen escritura y todo lo transmiten por medio de la palabra. ¿Cómo distinguir las ricas y variadas aspiraciones de su pronunciación, sobre todo cuando se trata de sonidos imposibles de captar? El misionero procura anotarlos en su cuaderno, pero por la noche, cuando intenta repetirlos, el sueño y el cansancio no se lo permiten. Me senté junto a un viejo chavante para recibir una lección de idioma. Lo más intrincado

Alguien levantó el velo de la intimidad y dió a conocer un nuevo rasgo de la generosidad y desprendimiento de la finada fundadora: callada y modestamente se había desprendido de sus valiosas joyas y ofrecídaslas a la Iglesia para ser convertidas en cinco grandes y preciosas custodias.

S. Excia. Revdma. tuvo palabras de elogio para la difunta, para la distinguida familia y en particular para el Excelentísimo señor de Oriol, augurando que la nueva Obra será una verdadera gloria para la Iglesia y para la Patria, una bendición para los fundadores mismos, que multiplicarán el bien con esta fundación y un eterno galardón para ellos y para los que en la obra trabajen.

Aspirantes y niñas tejieron en la oración, en el canto y en un bellísimo cuadro alegórico los himnos de gratitud para sus insignes bienhechores.

El día siguiente celebróse un solemne funeral en sufragio de la Excm. Señora Fundadora.

es el verbo; creo que superada esa dificultad lo demás resulta bastante fácil.

Todavía no hemos comenzado las clases: existen demasiadas dificultades.

Entretanto pretendemos convertirlos con las tres obras de caridad más clásicas: vistiendo al desnudo, dando de comer al hambriento y curando a los enfermos. Los chavantes agradecen todo esto.

La tarde del último día me despedí de los indios. Don Pedro traducía mis palabras. El jefe de la tribu se levantó, diciendo que esperaba volviera a visitarlos después de cinco lunas trayendo conmigo muchos regalos, y para agasajarme me ofreció una hora de danza.

Hacia el final, al último adiós, la mujer del jefe inclinó la cabeza y se enjugó con el dorso de la mano sus ojos húmedos. También el marido hizo el mismo gesto, pero de una forma más viril.

Partí por la mañana muy temprano para no conmovirme. Y pensaba que, veinte años atrás, dos de nuestros pioneros, don Juan Fuchs y don Pedro Sacilotti, dieron sus vidas por estas tribus, que se juzgaban irreductibles.

La sembrera de sangre produce sus primeros brotes.

Campo Grande, 3 de julio de 1956.
PADRE GUIDO BORRA.—Inspector.

Los «bororos» de hoy.

Hace cincuenta años el nombre Bororos indicaba una tribu salvaje que hacía sus correrías por una zona inmensa del Matto Grosso, Brasil. ¿Cuántos eran? Algunos millares, pero infundía espanto la fama que tenían de peligrosos.

¿Y hoy? Un solo dato: Este año he querido pasar la fiesta de María Auxiliadora en la Misión de Meruri. Con el Hermano don Simón Costamagna, después de una hora de vuelo, llegamos a la Misión, pero el cielo estaba tan cubierto que no nos fué posible tomar tierra hasta después de veinte minutos de estar dando vueltas y más vueltas. Nos acogió la banda de música de los bororos. Al entrar en la iglesia fueron también los queridos bororos quienes cantaron maravillosamente el *Ecce sacerdos*. Celebré la Misa de la Comunidad, en la que hubo treinta Primeras Comuniones, y me conmoví profundamente al ver a los bororos mezclados con las demás personas acercarse a la Sagrada Comunión con un recogimiento y fervor admirables.

Eran ancianos de los primeros tiempos, jóvenes, niños, niñas y mamás con los pequeños en brazos: eran hijos de la selva, pero no hacían mal papel al lado de los civilizados.

Por la tarde administré la confirmación a un buen número de bororos que rezaron con fervor el Credo, el Padrenuestro y el Ave María, respondiendo a las oraciones en latín.

Más tarde la conmovedora procesión con la estatua de María Auxiliadora. Los niños bororos desfilaban cantando y rezando con la devoción de pequeños seminaristas.

Pero también la compostura de los adultos era edificante, como era un encanto el escuchar la banda de los bororos. El momento más patético fué aquél en el que la procesión entró en la aldea de los bororos: la Virgen Auxiliadora pasaba bendiciendo a los hijos de la selva y me parecía soñar...; pero el que había soñado era Don Bosco; yo veía la realidad, la obra de sus celosos misioneros, que habían llevado a los pies de María a aquellos pobres salvajes, haciéndolos dignos del consorcio humano, y sobre todo, hijos de Dios.

¡Cuántos sudores derramados, cuántos sacrificios realizados, cuántos peligros superados para llegar a la meta!

Pero ¿qué es lo que no puede el amor a Dios y a las almas en el corazón del Misionero?

CAMILO FARESin.—*Obispo Salesiano del Matto Grosso.*



Monseñor José Selva, Misionero Salesiano.

El grande misionero, Prelado salesiano de Registro de Araguaya en el Brasil, ha muerto. En su escudo de armas figuraba este mote: *Noctem lux eliminat* (la luz fuga las tinieblas). Monseñor fué una verdadera luz en medio de las tinieblas, que él se propuso disipar, una luz tranquila, argéntea como la de la luna que plácida ilumina estas inmensas florestas, rayo de caridad, de luz celestial, que con exquisita caridad se propone iluminar a las almas. Era de una sencillez admirable.

Llegó a la misión en un cochecito que se aventuró a meterse por estos andurriales. Monseñor lo despachó y lo sustituyó por un caballo, y desde entonces, a lomo de caballo hizo todos sus viajes por llanos y por montes, por senderos y atajos. Peregrinaba sin cesar de factoría en factoría, de rancho en rancho, evangelizando, haciéndose agricultor con el agricultor y gampeiro con los buscadores de diamantes, y a todos les hablaba en su lenguaje. Jamás perdió su calma y serenidad que había llegado a ser su característica. Su paternidad con estos últimos, llegó hasta convalidarles la invasión que de su territorio habían hecho en busca de la codiciada mercadería. Su bondad los desarmó y los ganó.

Sus preferencias, si las tenía, eran para los más abandonados y pobrecitos. A todos procuraba santificar enseñándoles a amar a Dios y a hacerlo y sufrirlo todo por El. Era bueno con todos. Bororo o civilizado, todos entraban en su corazón de pastor.

Ni una sombra de ostentación en él. Para compañero de sus viajes le bastaba un bororo civilizado. Y se mostró feliz cuando pudo tener un hermano coadjutor.

A sus ovejitas sabía ahorrarse mortificaciones y humillaciones. Para esto se contentaba con poco. Una vez lo acompañaba en un viaje. Llegamos a una casita donde nos recibieron con agrado; pero al mismo tiempo notamos que se hallaban algo mortificados. No tenían nada que ofrecernos, ni siquiera una taza de café. Nos lo dijo la dueña, y Monseñor le respondió con sencilla naturalidad: «No se afane, a nosotros nos gusta una tacita de infusión de hojas de limón.» Había visto allí la planta. «Siento no poderle ofrecer azúcar, porque aquí no tenemos sino raspadura» (azúcar negro sin refinar). «Precisamente la raspadura es lo que mejor va con la infusión de estas hojas, respondió.» Y la buena señora se quedó con esa persuasión, pues el Obispo la saboreaba repitiendo: «¡Excelente!»

Era para nosotros un encanto hablar, cuando nos encontrábamos, del Oratorio y de los Superiores, y nos preguntábamos cuál era el secreto para tanta felicidad como allí se gozaba, y él respondía siempre: «¡Estábamos a la sombra del Santuario de María Auxiliadora!»

Y María Auxiliadora se lo llevó la vis-

pera de su Asunción, a la edad de setenta años, cuando había cumplido los setenta años.

P. César Albisetti, Mis. Sal.

MISION DE FUIORO (TIMOR)

Sr. Director del *Boletín*:

1. La Crónica debe pasar esta vez a himno de gratitud.

1.º Llegó la estatua de Nuestra Señora de Monserrat, ofrecida por los Antiguos Alumnos de Mataró. Es muy bonita, toda dorada, menos la cara, que, como todos saben, es morena y encanta a esta gente de raza cobriza. ¡Dios se lo pague! La capilla aún no está, pero las 8.000 ptas. que ofrecieron juntamente con la estatua aquí las tenemos para levantar en breve la capilla monumento a la Patrona de Cataluña.

2.º El Sr. Gobernador de Timor nos hizo una visita el día 11 de agosto y... *nos pagó el tractor*. Entonamos un canto de gratitud a él y a su dignísima esposa, ferviente católica y de amplios horizontes de caridad.

Le improvisamos una veladita, al estilo salesiano, con casi la mayoría de los alumnos que estando de vacaciones las interrumpieron al toque de llamada y con su pobreza y tierno corazón le conmovieron. El toque de gracia ciertamente lo dieron las oraciones de los que —amantes verdaderos de las misiones— no pudiendo dar ni pedir a los grandes, solicitaron con sus plegarias al Señor de los que dominan, que las escuchó.

Nuestra eterna gratitud y promesa de corresponder con la misma medida por sus intenciones.

3.º El día de la Asunción, bauticé 23 adultos y un bebé. Pero el día 23, el P. José, autor del librito inédito y titulado: «El Rey de Nari», bautizó al protagonista de su historia. Fué un día grande para la misión. Es uno de los más célebres personajes de esta región, rey y sumo sacer-



El día de la Madre

¿Queréis tener éxito seguro con el regalo que ofrezcáis a vuestra mamá el día 8 del próximo diciembre? Obsequiadla con el hermoso, ameno y formativo libro

La madre de Don Bosco

Encuadernado en rústica, 18 pesetas; en tela, 30 y en piel, 70.

Pedidos a Alcalá, 164 - MADRID

dote de alcurnia secular, conservador de las grandes tradiciones de su pueblo y guardador de la fe en un Dios único que mora en el Cielo, donde espera a los buenos. Se escogió el nombre de José María.

4.º Aprovechando el tiempo de vacaciones, acompañé al Sr. Ribeiro, S. D. B. en una cacería por Leuro, donde abundan los ciervos. Después de una noche de correrías tras ellos y una mañana de desilusiones, al final conseguimos dos de unos 50 kilos cada uno y como punto final, también un cocodrilo en el riachuelo, cuya piel nos vendrá a dar 1.200 ptas. Cuando entramos en la aldea con el trofeo al hombro, suspendido de un palo con cuerdas, que eran cáscaras de árbol, toda la población se colocó en círculo, haciendo sus oraciones y actos de desagravio; «¡Abuelito! ¡Abuelito! no fuimos nosotros. Fueron los extranjeros... ¡No nos castigues! ¡A ellos sí, a nosotros no!» ¡Veneran al cocodrilo!

Aproveché la oportunidad para hacerles un sermoncito, sobre la diferencia entre un animal, que sólo les hace mal comiéndose sus cabras y a veces los hijos, y el hombre que tiene un alma inmortal, que no muere como el anfibio. Que piensen en salvar su alma, temiendo a Dios y no honrando al demonio con aquellos ídolos.

La víspera de los Ejercicios cazamos, a unos 200 metros de casa, un hermoso ciervo de 80 Kg. que nos dió 60 Kg. limpios de carne, y hoy el mismo valiente coadjutor, de un tiro cazó tres patos, Todo esto alivia la situación. A todo esto tiene que acudir el Misionero para poder vivir y hacer algún bien. Son misiones sumamente pobres. ¡Bendito sea Dios!

VIDA DE SAN JUAN BOSCO

Tenemos la satisfacción de anunciar al público en general, y de un modo especial a los lectores del BOLETÍN SALESIANO, que, D. m., con ocasión de la próxima fiesta litúrgica de María Auxiliadora, 24 de mayo, aparecerá su tan esperada VIDA.

Una vez más, sin embargo, solicitamos generosa ayuda para sufragar los cuantiosos gastos de la edición.

Los donativos al Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO, Alcalá, 164. Madrid.



El Rey de Nari, convertido a los 96 años y bautizado en la Misión Salesiana de Fuiloro el 23-8-56.

¿Quiere alguno solicitar plaza para estos afortunados lugares? Pero piense que no de sólo caza vive el hombre...

II. Aunque el Exmo. Sr. Gobernador nos haya pagado el tractor, aún estamos con la soga al cuello para pagar, antes de octubre, 150 camas para el internado y los otros enseres que precisamos para recoger, si no huérfanos, indigentes en el último estado de miseria, que aún es peor.

Los que pensaban dar, sean generosos y los demás que recen para que Dios toque el corazón de los que pueden y los colme de bendiciones.

Fuiloro, 28 de agosto de 1956.

P. ALFONSO MARÍA NÁCHER, S. D. B.

Oremos por nuestras Inspectorías

Novbre. 4-10: Est. Un. Occidente.
 11-17: Uruguaya.
 18-24: Venezolana.
 25-1-XII: China.
 Dcembre. 2-8: Japonesa.
 9-15: India Norte.
 16-22: India Sur.

LA LEYENDA DEL TIBURON Y DEL COCODRILO

I

Víctor era un rapaz muy listo y juguetón. Aplicadísimo en las clases, no hacía ni una falta de dictado, y hasta en los recreos desafiaba a los mejores compañeros, para dictarse recíprocamente, para ver quien se engañaba menos. Fuera de estos momentos, no paraba de correr, gritar y reír a carcajadas, envolviendo a todos en sana alegría.

Servicial y afable como era, un día, después de un trabajito que le di, le ofrecí un buen plato de arroz con una tajada de pescado. Con grande extrañeza vi que no quería comer. Insistí, volví a la carga; pero todo inútil; cabizbajo y contrariado, se fué a su casa.

No entendí el misterio. El pescado era de tiburón pequeño, muy sabroso.

—Por eso mismo —me dijo uno de la aldea, a quien pedí explicaciones—. ¿No sabe que ni él ni ninguno de su familia come tiburón? ¡Son descendientes de ese escualo!

Y me contó la historia que voy a reproducir:

En Lari Mata (aldea marítima, no lejos de aquí se hizo, en tiempos inmemorables, un *estilo* (fiesta en honra de los muertos) que duró casi un año.

Aconteció que entre los concurrentes, aparecían en el jolgorio dos mujeres, una negra y la otra blanca, de belleza sin igual, que tocaban maravillosamente la pandereíta. Al anoecer las veían venir de la playa, y por la mañana, antes de salir la aurora, para allá se retiraban.

Como comparecieran todas las noches al sarao y nadie sabía quiénes eran ni de dónde venían, un hombre rico de la tierra, llevado de la curiosidad, apenas las vio abandonar la fiesta, las siguió desde lejos.

Apenas llegadas a la playa, cada una fué a buscar una piel de tiburón, que por la tarde había dejado escondida, metiéndose dentro y, transformándose en peces, desaparecieron en el mar.

La tarde de ese día, el rico, ya con antelación, subió a un coquero de la playa. Las forasteras no se hicieron esperar. A la hora de siempre vio dos tiburones que saltaron del agua para la arena. Se abrieron por medio y salieron las dos mujeres, que

escondieron sus pieles entre los matorrales. El rico, apenas desaparecieron, bajó del coquero, tomó la piel de la mujer blanca y se la llevó a su casa, escondiéndola entre dos tablas del pavimento, delante del hogar, y corriendo, se juntó con los de la fiesta de Lari Mata.

Antes de amanecer, como de costumbre, se retiraron. El rico las siguió furtivamente. En la playa, la negra encontró la piel y, sin esperar a la blanca, porque ya clareaba, se hundió en las aguas.

Y cuando la otra buscaba y rebuscaba, el rico se aproximó, haciéndose el desentendido y preguntó mil cosas, sin obtener una sola palabra. Ya tarde, la convidó a comer y descansar en su casa. Ella, muy triste, pero acosada por el hambre, aceptó.

Allí, deslumbrada por las riquezas, combinaron el casamiento, lo realizaron y vivieron felices.

El hombre, siempre que salía de casa, le recomendaba que no levantase las tablas del suelo, y menos aquella junto al hogar. Y ella, siempre fiel y obediente, se pasó nueve años sin dejarse vencer por la curiosidad. En este tiempo tuvieron una hija, que ahora contaba ocho años, y un hijo de tres.

En una ausencia prolongada del marido, royó de más el hormiguillo de la curiosidad y quiso saber lo que había debajo de aquella tabla. Mandó los hijos bajar (no olvidemos que las casas de los timores son jaulas colgantes y que se entra por debajo, como por una trampa) y con grandes trabajos desclavó la puerta del misterio. Vio ¡su piel! La olió, le dió unos mordiscos y se cercióró de que estaba en buen estado. La puso en remojo y en menos de media hora estaba como nueva. La secó un poco y se la puso, comenzando a dar tantos saltos que la casa se tambaleaba y se venía abajo. Los hijos de fuera comenzaron a gritar de miedo, y ella los tranquilizó diciendo a grandes gritos que estaba haciendo limpieza y sacudiendo los chinches y matándolos.

Luego metió la piel en un saco y se fué con los hijos a la playa. Les cubrió de besos y recomendaciones, sobre todo a la niña, para que cuidase, como una madre, de su hermanito, y que todos los días viniesen a aquel lugar, le trajesen boniatos y cacahuets, que ella les daría mucho pes-

cado. Dicho esto, sacó la piel del saco, se metió en ella y lanzóse al mar.

Los niños lloraron hasta que vino el padre y le contaron todo lo que sabían. Este, vista la tabla removida y la ausencia de la piel de tiburón, lo comprendió todo.

Al día siguiente, los niños, siguiendo las indicaciones de la madre, fueron a la playa y esperaron sentados en la arena.

De repente vieron un tiburón persiguiendo un banco de sardinas y que obligaba a muchas de ellas a saltar para la arena. Los niños cogieron cuantas quisieron, las asaron y comieron. El tiburón, saltando fuera, quitóse la piel y abrazó a sus hijos.

II

Después, camuflándose nuevamente de tiburón, desapareció entre las ondas.

Las peques llevaron mucho pescado a casa. El padre se enteró de la procedencia y tramó vengarse. Al día siguiente fué a casa de su hermano, le pidió prestada su «azagaya» (lanza en la punta de una fina y recta caña) y se fué a la playa con los hijos, a la hora de costumbre.

Pasado poco tiempo vió un tiburón persiguiendo un banco de sardinas.

Estas saltaban fuera del agua y los ni-

ños se apresuraron a recogerlas en dos cestos. El tiburón saltó también a la arena, pero el padre, que estaba escondido, le tiró la lanza, dió al tiburón, decían ellos, debajo de los sobacos, pero no murió; antes, de un fuerte salto, alcanzó las aguas del mar y desapareció.

El hombre quedó furioso, y con gritos de emoción, mandó a los hijos para casa. Le contó al hermano que había perdido la «azagaya» y que allí le traía otra igual.

—No, señor; yo quiero la mía, y nada más.

—Pero, hombre; que se la llevó el tiburón.

—Arréglate y procúrala; la quiero cuanto antes, ¿entiendes? Y la mía, sólo la mía.

Con la aflicción y el compromiso, volvió a la playa; paseó docenas de veces por el lugar y, fastidiado, se sentó.

Poco después, salía del mar un cocodrilo y avanzaba para él. Lleno de pavor iba a huir, pero el reptil lo llamó:

—No temas; yo soy *tu abuelo*. ¿Qué te preocupa? ¿Qué quieres?

—Quiero la «azagaya» de mi hermano. Tiré ayer a un tiburón y se la llevó...

—Tú no tiraste a un tiburón, sino a tu mujer... Yo sé todo... Ella ahora está herida y la «azagaya» está colgada en una pared de su casa.

—Veo que lo sabes todo. Pero ¿es verdad que eres *mi abuelo*?



Excursiones de pesca en anchos ríos.

—Tan verdad, como que vine para que puedas recuperar la «azagaya». Sube a mis espaldas; pero antes dame un poco de comer, qué tengo hambre.

El hombre le dió el perro que llevaba... Cuando se hubo satisfecho, le mandó que se agarrase bien y no tuviese miedo. En un santiamén lo puso en casa de su esposa, que estaba en el fondo del mar.

El suegro preguntó qué quería.

—Una «azagaya» que lancé a un tiburón y es de mi hermano, que la exige.

—Tú no la tiraste contra un tiburón, sino contra tu mujer, ¡mi hija!... que aun está herida.

Ella estaba muy triste, en un rincón, tejiendo sin mirar ni hablar a su marido. Pero el suegro simpatizó con el hombre y

le perdonó todo y prometió que al día siguiente le daría la lanza.

Levantáronse todos muy de madrugada. El suegro mandó a la criada descascarar arroz para el desayuno. Esta, en cuanto hacía la faena, vió un pececito (no olvidemos que estamos en el fondo del mar) y rápidamente se lo comió, pero era el cebo de un anzuelo, que los pescadores solícitos retiraron del agua, con grande alegría al ver un pez tan grande.

El suegro quedó con nostalgia de la criada desaparecida, pues era de familia. No obstante almorzaron opíparamente, recibió el hombre su «azagaya» y el cocodrilo, que esperaba a la puerta, cargó de nuevo al «nieto» y lo llevó a la playa.

(Continuará.)



Misiones del Matto Grosso.—Danza de Indios Bororos.

CALENDARIO DE *María Auxiliadora*

PARA 1957

CALENDARIO DE PARED: CROMO de María Auxiliadora a todo color en offset. FALDILLAS a dos tintas. TEXTO: Las primeras fundaciones Salesianas en España. Datos estadísticos.

Precio: 5 pesetas ejemplar.

CALENDARIO DE BOLSILLO, en offset, a todo color, en diez modelos distintos.

Precio: 0'60 pesetas ejemplar.

Domingo Savio, modelo de juventudes

La Divina Providencia se lo ha dado al mundo. Y es un deber de todos secundar las miras de la Divina Providencia. Su figura, simpática y atrayente, encanta hasta a los jóvenes paganos. Basta que lo conozcan. ¡Cuánto más no será con los cristianos! Por esto no debiera quedar diócesis alguna en el mundo que no lo declarara Patrono de la Juventud. Deber nuestro, de todos, es hacerlo conocer.

He aquí cómo lo ve un joven hindú, pagano, Jargaray Mentha, alumno de una High School de Bombay. Jargaray comunica a sus camaradas lo que él piensa de Domingo, y entre otras cosas les dice:

«En la vida hay muchas cosas que no se pueden olvidar. Lo cual no quiere decir que todas sean buenas. Por ejemplo, yo no podré olvidar jamás al Mahatma Gandhi; y tampoco a Godsey, su asesino.

«En mi corazón hay cosas también que jamás podré olvidar. Cuando cometo una falta experimento remordimiento: me parece como si alguien me señala con el dedo y me dice: «¡Insensato! ¿Comprendes lo que has hecho?» Por el contrario, cuando ejecuto una buena acción, yo siento dentro de mi alma resonar estas palabras: «Bien. ¡Animo! ¡Continúa!»

«Y es en ese momento cuando aparece a mi mente un rostro lleno de inocencia, amable y calmo. ¿Quién es esa criatura? No tengo palabras para expresar lo. Fué un joyel cuidadosamente custodiado por una guardia numerosa. Pero siento dentro de mi alma susurrar: «¿No serás capaz de hacer tu alma tan bella como la suya?» Rojo de vergüenza, no me atrevo a responder.

«¿Quién es este personaje misterioso? Es un jovencito. Y ya lo habéis reconocido. Es... DOMINGO SAVIO. Era un joven como yo, como vosotros, queridos camaradas: hecho de carne y hueso; pero... de una belleza espiritual infinitamente superior a la nuestra. Sus ojos sabían domar la mirada más fiera; su solo nombre acallaba las palabras más iracundas; su evocación bastaba para purificar las imaginaciones más entenebrecidas.

«El ha sido como una estrella amiga en la oscuridad de nuestra noche; él ha pasado como una lluvia benéfica en el desierto de nuestra vida. El ha blandido una lámpara luminosa que indica a muchos el camino de la vida. El ha sacudido del letargo y de la apatía a innumerables muchachos. El ha hecho avergonzarse millones de pecadores. El ha hecho brillar la claridad de la verdad. Es como un imán potente que levanta masas de hierros informes y oxidados. Domingo ha sacado del fango de la impureza a multitud de almas.

«Su vida ha sido como un navío que voga por mares en calma y hace que la travesía de la existencia sea apacible para muchos.

«¿Acaso un rostro hermoso o una estatua gigante podría sernos de alguna utilidad delante de Dios? Ciertamente que no. ¿Pero un alma pura? ¡Sí!

«La mayor parte de nuestras conciencias son como mangos picados. Muchas veces Domingo los ha puesto a parte para lavarlos antes de que no sirvieran sino para tirarlos. También en mi ayuda ha venido y me ha sacado de un profundo letargo. Sobre todo me ha hecho comprender que lo que nosotros llamamos placer es una pura quimera. Desde entonces, mi corazón late en pos de un ideal. Domingo me ha hecho nacer a la verdadera vida. Yo lo siento vivir en mí y empujarme a hacer el bien. El es mi compañero, y siento que constantemente viene en mi auxilio. Su recuerdo ilumina mi espíritu; su nombre es un perfume muy suave. El mirarle me trae fuerza y frescura.

«Si él fué tan bueno, ¿por qué no lo seré yo? Si Dios fué para él un Padre, ¿por qué no lo será para mí? ¿No ayudará Él a quien se ayuda?

«Quiédate a Domingo de mi vida y yo no seré sino un simple soporte —un marco sin fotografía.»

Santo Domingo Savio.—Por el P. Fierro.—Preciosa vida-estudio, muy a propósito para los Círculos "Domingo Savio" y Jóvenes de Acción Católica. Adornado con 21 grabados, 18 ptas. y durante el año, 40 por 100 de descuento.



ADVERTIMOS a cuantos nos envían relaciones de gracias para publicar, que éstas deben venir firmadas, condición indispensable para ser publicadas. Si alguna persona, por motivos especiales no cree conveniente aparezca su nombre, hágalo presente a la Dirección del Boletín, y será atendido su deseo.

DE MARIA AUXILIADORA

Curación repentina.—Catorce meses llevaba sufriendo lo indecible: artritis aguda, mal de hígado, de riñones, etc. Se me habían administrado los últimos sacramentos. El 14 de mayo, hacia las cuatro de la tarde, me encontraba sola en la cocina, presa de indecibles dolores. Grité diciéndole a María Auxiliadora: «¡Madre mía, cúrame o hazme morir!» En ese instante me pareció ver junto a mí a la Santísima Virgen, quien me dijo claramente: «Desde este momento quedas libre de todos tus males.»

La visión desapareció. Llegaron mis familiares, y me encontraron de rodillas, juntas las manos, bañada en lágrimas, muda por la conmoción. Corrió mi hermano a dar cuenta al señor párroco de lo que ocurría. Este se mostró incrédulo, pero para darle gusto, vino a mi casa, me escuchó y me vió caminar expeditamente. De igual manera me vieron parientes y conocidos.

El 24 de mayo, fiesta de María Auxiliadora, recorrí a pie y descalza el camino a la ermita, de dos kilómetros y en cuesta, para ir a la parroquia a recibir los Santos Sacramentos y darle gracias a la Virgen.

Había consultado a varios médicos y agotado muchas medicinas; siempre en

vano. La Santísima Virgen vino a curarme. ¿Cómo podré agradeceréelo?

Monfumo-Treviso, agosto 1956.—María Forner de Valentino.

Declaro que todo lo expuesto es conforme a la verdad. Firmado: Don Antonio Sartoretto, Párroco.

ALICANTE.—Por un favor recibido y otro que espera recibir, muy agradecida, *Anita M.*

ARENAS DE CABRALES (Asturias).—Por su favor manifiesto en los exámenes.—*M. B.*

GUADALAJARA.—Muy agradecida a María Auxiliadora por haberla librado de una enfermedad crónica, hace celebrar todos los 24 una Misa y da 100 pesetas para su fiesta *Una Cooperadora Salesiana.*

LOARRE (Huesca).—Agradecido por haberme adelantado la curación de un brazo, envío una limosna.—*Mariano Binué.*

MADRID.—Encontrándome preocupado por una cuestión económica, acudí a María Auxiliadora y me la solucionó favorablemente.—*B. B., Ant. A. S.*

MADRID.—Comenzó mi padre a sentir grandes dolores y molestias. El radiograma acusó una falsa angina de pecho y el facultativo prescribió muchos medicamentos y reposo absoluto, lo cual, sin embargo, no dió resultado. Encomendado el asunto a María Auxiliadora, Ella le dió la solución satisfactoria, devolviendo la tranquilidad a la familia.

A un hermano mío se le cerraban todas las esperanzas de entrar en el Cuerpo de Ingenieros, a que aspiraba. También este asunto nos lo ha solucionado satisfactoriamente María Auxiliadora. Ahora espero otro favor de tan buena Madre.—*U. D.*

DE SAN JUAN BOSCO

MADRID.—Hice una Novena a María Auxiliadora y obtuve el favor que pedía en la persona de mi madre.—*F. P.*

MADRID.—Envío una limosna de 50 pesetas, agradecida a María Auxiliadora por haberme puesto bien.—*Rosalía Campomanes.*

SANTA EUGENIA DE RIVEIRA.—Agradecida por la constante protección de María Auxiliadora, envío 100 pesetas de limosna.—*Carmen Ros.*

SANTA BÁRBARA (Tarragona).—Doy gracias a María Auxiliadora por su magnífica protección en exámenes especiales. Mando celebrar una Misa de acción de gracias. *J. Bartomeu Canals.*

«*Vestido como Don Bosco*». Fui a un pueblecito de Torixoreu, centro de la Misión de Matto Grosso para celebrar la fiesta de San Juan Bosco, que es el titular. Durante el tríduo se me presentó un jovencito de diecisiete años llamado Itemar Carvalho, diciéndome: «Señor Obispo: el domingo quiero acompañar en la procesión la imagen de Don Bosco vestido como él. ¿Y eso por qué?» «Vea, el año pasado, el 24 de abril, yo estaba muy malo. Desde la edad de cinco años, todas las semanas sufría algún grave ataque de epilepsia. No pude ir a la procesión, que pasaba delante de mi casa. Casi desesperados, mi madre



Brasil.—Colonia de Chavantes. El Rvdmo. P. Modesto Bellido, Visitador extraordinario, repartiendo caramelos.

VALENCIA.—Contra los pronósticos médicos que daban por muertos a mi querida nuera y a su hijito, María Auxiliadora los ha sacado bien a los dos. Agradecida envío 100 pesetas de limosna.—*Una devota.*

UTRERA.—Dos parientes míos tuvieron que sufrir operaciones difícilísimas (uno de ellos ha sufrido ya cuatro del estómago). Y María Auxiliadora los protegió. A una prima mía y a su marido, sometido a una grave operación, los ha protegido igualmente. En cuanto a mí, son tantas las gracias que le debo, que sería muy ingrato si no se lo agradeciera del mejor modo, que es corresponder a la vocación que me ha dado.—*C. M. C.*

SANLÚCAR LA MAYOR.—Doy gracias a María Auxiliadora por su señaladísimo favor. Deseo que todos acudan con gran fe y confianza a tan buena Madre.—*J. C.*

y yo le pedimos mi curación a Don Bosco, prometiendo costear en su honor, la electricidad para la iglesia y tomar parte en su procesión vestido como él. Desde ese momento me sentí perfectamente curado y no he vuelto a sentir molestia alguna. Cumpló mi promesa.» Y vestido de sotana siguió toda la procesión al lado de la estatua, suscitando la curiosidad y la conmoción de todos.

Hice las debidas indagaciones sobre la enfermedad y curación y pude comprobar su veracidad.

Guaratinguetá (Brasil).—*Monseñor Camilo Faresin, S. D. B., Obispo Misionero.*

MADRID.—Manifiesto públicamente mi gratitud a San Juan Bosco por los muchos favores que me concede. Envío 50 pesetas. *Carmen Ros.*

SANTA EUGENIA DE RIVEIRA.—Un devoto muy agradecido.

BADALONA.—Agradecido a San Juan Bosco por una gracia recibida, envió 10 pesetas. *J. C.*

DE SANTO DOMINGO SAVIO

Estábamos profundamente consternadas porque nuestra amada Laura, madre de apenas veintiocho años, estaba para dejar huérfanos a sus seis hijos, el último de los cuales recién nacido.

En esa hora de dura prueba invocamos a Domingo Savio, con la certeza de ser escuchadas. Y en efecto, la enferma que hacía dos días estaba agonizando, abrió los ojos para ver a sus hijitos, sonrió, se recobró y superó la enfermedad.

Gracias, Domingo Savio, custodia nuestras almas para que sepamos imitarte y acompañarte eternamente en el cielo, cantando contigo las alabanzas de María Auxiliadora y San Juan Bosco.

Lins (Brasil).—Sor Laura Fanciulli, H.M.A.

SANTA EUGENIA DE RIVEIRA.—Hago público mi agradecimiento a Santo Domingo Savio y envió 50 pesetas.—*Carmen Ros.*

SEVILLA.—Gracias a Dios y a Santo Domingo Savio, a quien invocamos como protector de madres y cunas, tenemos una grande alegría. Nos convertiremos en propagandistas de su devoción.—*Elisa Asagali.*

VIGO.—Sintiéndome indispueta y preocupada toda la familia por mi enfermedad, recurrimos a Santo Domingo Savio, y su intercesión fué manifiesta. Agradecida envió 100 pesetas de limosna.—*Luz Pérez.*

BARCELONA.—Por una gracia obtenida, doy 10 pesetas a las Escuelas de San José. *Dolores Marian.*

SALAMANCA.—Envío una limosna en agradecimiento de una gracia obtenida.—*J. C.*

DE SANTA MARIA MAZARELLO

Visitando nuestras dos casas de Corumbá (Mattogrosso, Brasil) me invitaron a ver las instalaciones de un instituto de Radiología con su respectiva clínica. ¡Cuál no fué mi sorpresa al encontrar, presidiendo, un hermoso cuadro de nuestra Madre! El doctor Fadan sació mi curiosidad contándome que tanto él como su colega el Dr. Salomón Baruki, lo habían puesto allí por gratitud. En los años de 1943-44, los dos obtuvieron de la Madre una gracia singular. Deseaban instalar un nuevo consultorio, pero carecían de medios. Confiaron su pena a la directora del hospital, Sor María Dettoni, y ella los animó a poner el asunto en las manos de la Madre. Se hizo una

novena, y a los pocos días, de un modo inesperado se allanaron todas las dificultades. Así nació bajo la protección de nuestra Santa, la clínica y el instituto radiológico, a ella dedicados, con la formal promesa de que jamás entrarán en ellos nada que contraríe la moral cristiana y los preceptos de la Iglesia.—*Madre María Uslenghi, Superiora Generalicia.*

DE SOR TERESA VALSE

En junio de 1955, el hombre que cuidaba de nuestro huerto enfermó tan seriamente, que no podía alimentarse. Se sometió a médicos y medicinas sin resultado. Le aconsejaron una intervención quirúrgica; y tanto él como la mujer se negaron. Les aconsejé que pusieran el asunto en manos de Sor Teresa Valsé, y se colocó su estam-pita bajo la cabecera del paciente. ¡Oh!, prodigio, antes de terminar la novena el enfermo empezó a sentirse mejor, y al fin de ella el tumor que la afectaba había desaparecido. De esto hace un año y el hortelano no ha vuelto a sentir la menor molestia.

Mati Canavese.—La Directiva de la Casa.

SANLÚCAR LA MAYOR.—Encontrándose mi madre ante una operación muy grave y dando los médicos pocas esperanzas, acudí con gran fe a la Sierva de Dios Sor Teresa Valsé, todo se solucionó satisfactoriamente.

En un caso de gran dificultad hice lo mismo, y todo se fué arreglando con gran facilidad.

Agradecida, publico mi agradecimiento.—*I. G.*

DEL VBLE. DON MIGUEL RUA

Padecía de un mal que, por sus consecuencias, era gravísimo. Mis dolores eran continuos, de día y de noche. Consistía en un ardor de estómago quemante y en una somnolencia que me impedía atender a mis deberes. Doquiera, en casa, fuera, en la oficina, en el coche, me quedaba dormido. Y por la noche, apenas empezaba a dormir, me despertaba de sobresalto por causa del ardor, que me quemaba como el fuego y me producía afán en la respiración y dolor de corazón. Consulté varios especialistas y no sabían qué hacer.

Cayó en mis manos la biografía de don Rúa, escrita por el amadisimo don Ceria, ya profesor mío en Villa Sora, y a medida que la leía me interesaba más, convenciéndome de que don Rúa era un gran santo. Lo invoqué, rezando todas las tardes un Paternoster, Avemaría y Gloria por su beatificación, lleno de confianza en que me alcanzaría la curación de mis atroces sufrimientos. No sé lo que ha pasado en mi organismo. Al poco tiempo empecé a dormir regularmente y desapareció el ardor de es-

tómago. Don Rúa me había escuchado. Espero no esté lejano el día en que pueda ir a Roma a unirme a los que tomen parte en su solemne beatificación.

Palma Montechiario. — José Lamarca. Abogado.

DE DOÑA DOROTEA CHOPITEA,

BARCELONA.—Encontrándonos en un trance económico muy apurado y habiendo oído hablar a una de nuestras amistades de la eficacia de la intercesión de la Sierva de Dios Doña Dorotea Chopitea, para alcanzar favores del cielo, acudimos a ella con la mayor confianza. Su intercesión se hizo sentir bien pronto, pues teniendo que pagar una considerable cantidad en una fecha indicada, exponiéndonos de no hacerlo al embargo de nuestro negocio, cuando el horizonte parecía más negro, el día que terminábamos una novena a la Sierva de Dios, vimos solucionado nuestro agobiante problema, por lo que le manifestamos desde estas columnas nuestro más fiel agradecimiento.—*José Segura Delmás y Dolores Guinovart Mirambell.*

DEL SIERVO DE DIOS DON FELIPE RINALDI

Hacia varios años venía sufriendo graves enfermedades: asma bronquial, bronquitis y úlcera. Además, algunos de mis familiares tenían la salud muy quebrantada, que les impedía dedicarse al trabajo. La situación era grave. Acudimos a don Rinaldi haciendo una novena. Y él no sólo nos oyó curándonos, sino que nos hizo encontrar trabajo y solucionar convenientemente nuestra situación económica. De esto hace dos años, y su protección no ha cesado un solo día. Agradecido, publico la gracia y envío una limosna para su causa de beatificación.—*Trento. — Marcos Buio.*

STA. EUGENIA DE RIVEIRA.—Habiendo acudido en diversas necesidades al Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, siempre y prontamente he sido escuchada. Mando 50 pesetas para su beatificación.—*Carmen Ros.*

ASTUDILLO.—Encontrándose mi hermano mayor en grave peligro por haber de sufrir una operación peligrosísima, lo encomendamos a don Felipe Rinaldi, y la operación salió perfectamente.—*Ramón Gutiérrez.*

GUADALAJARA.—Mi hermano a los once años sufrió en los huesos una operación quirúrgica, sin dejar nada que desear por parte de los médicos después de la operación. Más tarde, a los diez y siete años, le tuvieron que volver a operar de «Caries de hueso». No habían transcurrido dos meses y medio cuando le tuvieron que hacer una nueva operación. Al cabo de cuatro meses, operación por cuarta vez. Mi padre me manifestó que el médico le había dicho después de la operación segunda, que mi her-

mano tendría que seguir en el lastimoso estado en que se hallaba, teniéndose que operar cada tres o cuatro meses por toda su vida. Yo, confiado en la paternidad de don Rinaldi, comencé una novena en su honor con algunos de mis compañeros de Seminario, con el fin de que curase a mi hermano, si no se oponía a la voluntad de Dios. Han pasado cerca de dos años desde la última operación y mi hermano se encuentra en estado normal. Y no ha sido preciso desde entonces una nueva operación.—*Miguel Delgado, S. D. B.*

DE LAURA VICUÑA

En los primeros días de julio vinieron a decirnos que el ingeniero González, nuestro vecino y padre de ocho hijos, había sufrido un grave accidente automovilístico: un camión a toda velocidad había destrozado su auto, dejándole a él sin sentido. Cuando volvió en sí, la cabeza le dolía terriblemente.

Al recibir la noticia, la señora Directora se trasladó inmediatamente a la casa, tratando de llevar un consuelo a la familia, al mismo tiempo que las Hermanas poníamos el caso en manos de la Sierva de Dios Laura Vicuña. Muy en breve el Dr. González estaba fuera de peligro, y así continúa en compañía de los suyos.

Usaquén (Colombia). — Sor Cecilia Molano, F. M. A.

DE CEFERINO NAMUNCURA

Víctima de un accidente, mi hijo sufrió una conmoción cerebral y estaba en estado gravísimo. Aconsejada por una Hija de María Auxiliadora, invoqué a Ceferino Namuncura con una novena. Al cuarto día el amado indiecito me lo puso fuera de peligro, aunque los médicos aseguraban que no recobraría el uso de la palabra antes de tres meses. Comencé otra novena. Al terminarla mi hijo recobraba la palabra.

Comodoro Rivadavia (Argentina). — Nivia L. de Luzarreta.

DE NUESTROS MARTIRES

ALGECIRAS.—Doña Dolores Granado, doña Marina Tenorio, doña Josefa Sánchez y otra señora, agradecen favores al mártir salesiano P. Manuel Fernández Ferro, y envían para su causa, respectivamente, 100, 25, 15 y 40 pesetas.

BARCELONA.—Doña María Luz B. de Rivera tenía gravísimo a su marido. Encomendando a los mártires salesianos D. Enrique Canot y Don Miguel Molina, recobró rápidamente la salud.

VILLANUEVA DEL ARISCAL. — Doña María González, viuda de Limón, encomendó al mártir P. Limón varios asuntos gravísimos y ha sido escuchada.—Cien pesetas para la Causa.

El Congreso Nacional de Perfección y Apostolado

Del 23 de septiembre al 4 de octubre se ha celebrado en Madrid esta especie de milagro que fué el Congreso. Más de 5.000 Congresistas, y todos asiduos a todas las reuniones, así las generales como las particulares. Y todos animados de un mismo pensamiento y de un mismo deseo: cooperar positivamente a la consecución de un mundo mejor, comenzando por buscar a todo trance «la unión» efectiva (no la unicidad) en el pensar y en el obrar. El temario era, a la verdad, un poco excesivamente largo y complejo; pero todo se desarrolló, gracias a la perfecta organización y al entusiasmo con que todos han trabajado. Tomaron parte el Clero Secular y el Clero religioso, los Institutos masculinos y los femeninos, las Ordenes y Congregaciones y los Institutos Seculares.

Presidió el Emmo. Cardenal Valerio Valeri, Como Delegado de Su Santidad el Papa, y le hicieron digna corona muchos señores Arzobispos y Obispos, comenzando por el Cardenal Primado y los Cardenales de Tarragona y Santiago. Tres mensajes envió el Padre Santo: al principio, a la mitad y al final del Congreso: hecho insólito, como lo hizo notar el Cardenal Presidente, y que demuestra la importancia del Congreso no menos que el amor de Pío XII a España.

Hasta el tiempo favoreció. Siempre sereno y dulce, como en las mejores de estas maravillosas otoñadas madrileñas. Y era espectáculo digno de una gran paleta el desfilar y el reunirse por las bellas avenidas de la Ciudad Universitaria y en sus magníficos pabellones la variedad de trajes, de hábitos y tocas que integran el grande ejército con que la Iglesia y

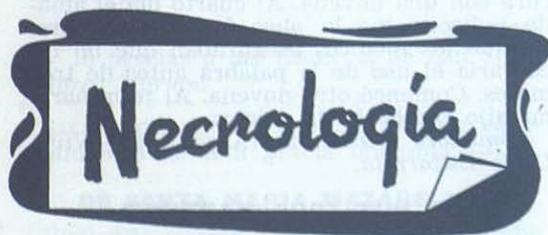
la Patria cuentan en España para la educación de la juventud, el remedio de las necesidades sociales y la elevación del pueblo.

Desde el primer momento se vió que todos anhelaban conocerse mutuamente, tratarse y ayudarse en la tarea común, puesto que todos buscaban un mismo fin. Y, como dice un cronista, hasta las monjitas que suelen ir de dos en dos, se veían en grupos y, además, entremezcladas. El arco iris era delicioso: de todos los colores, con tocas diferentes, pero con la misma sonrisa.

Y no estuvieron ausentes las monjitas de clausura, porque si no aparecieron por las calles ni se dejaron ver en los salones de la Universidad y en los templos donde tuvieron lugar las funciones de apertura y de clausura, no estuvieron menos presentes: con sus oraciones, sus penitencias y a veces sirviéndose de la radio, seguían las tareas del Congreso. Y éste las acompañaba con interés y simpatía.

El Congreso fué un grande éxito. El Excelentísimo P. Larraona y la Sagrada Congregación de Religiosos, que lo planearon, pueden estar satisfechos.

Con la bendición del Señor y de la Virgen Santísima, sus frutos serán copiosos e inmediatos. Por de pronto hemos visto la fuerza ingente de que dispone la Iglesia y la relativa facilidad con que todos sus elementos se pueden coordinar. Además, todos hemos quedado persuadidos, si ya no lo estábamos, de que sólo en la unión está el secreto de la fecundidad del trabajo y de la seguridad: unión de pensamiento y de acción en la prosecución del reino de Cristo en la Paz de Cristo.



CONTEMPLACION GONZALEZ PEREZ

Víctima de una dura y larga enfermedad cancerosa, serena y tranquila entregó su alma a Dios el 1 de julio a los 48 años, 3 meses y 16 días. Al año y medio se le reprodujo en el hígado causándole muchas molestias. Soportó esa larga enfermedad con resignación cristiana. Antes de que el médico interviniera con su diagnóstico, ella, para mayor seguridad procuraba vez por vez recibir la comunión como por Viático, además de recibirla con frecuencia en cuanto tuviera un sacerdote a mano.

Aunque el Señor la destinó a una vida de martirio como solía decir su buena madre, le dió un gran consuelo unos días an-

tes de morir cual fué el verse rodeada en su lecho de sus 11 hijos, entre los cuales, dos Salesianos y una Hija de la Divina Pastora. También el de recibir el Viático, la Extremaunción y la Bendición Apostólica de su hijo el nuevo sacerdote.

En La Coruña el 8 de agosto de 1956 confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica, murió en la paz del Señor, DON FERNANDO GONZÁLEZ DEL CASTILLO Y LÓPEZ, Ingeniero Director de la Factoría CAMPSA de La Coruña y Capitán de Artillería.

Caballero profundamente cristiano supo dar a toda su vida una importancia del sentir y vivir en Cristo y por Cristo. Supo educar a sus hijos y con ellos pasaba sus mejores ratos en los pocos momentos que le dejaban libres sus múltiples trabajos. Hacía pocos años que conocía la Obra Salesiana, para ella tenía grandes simpatías. Pidió ser Cooperador Salesiano y leía con verdadero interés *el Boletín* todos los meses. Su última enfermedad la soportó con una paciencia de santo y con una palabra amable para cuantos se le acercaban. Como la vida así fué su muerte: santa, envidiable.

A su esposa, hijos y familiares, nuestro más sentido pésame y para él suplicamos a los lectores del *Boletín* una fervorosa oración.

Bibliografía

Mi empresa y el Señor.—MÁXIMO BRIONES, ingeniero, Badajoz, 62 y 74 pág. 18×12 cms. 10 ptas. «Una posible ayuda para el retorno de las masas al seno de la Iglesia», dice el subtítulo. Y a fe que le ofrece una positiva ayuda a cualquier empresario que quiera que en sus talleres reine la paz social. Con sólo hacer que Dios —el Señor— presidiera la empresa, estaría resuelto el problema, porque ello implicaría la Justicia y la Caridad. Pero el señor Briones da medios prácticos eficacísimos y presenta numerosos documentos y ejemplos de empresas y empresarios que efectivamente han logrado que los obreros miren la empresa como suya, y como a tal la traten. ¡Qué grande cosa es poder hablar por experiencia, como habla don Máximo Briones, y exponer lo que uno ha hecho y está haciendo y viendo hacer! ¡Qué rica mina de confianza en estas 136 páginas!

De Luis Gili, editor, Barcelona.—MONS. LUIS CIVARDI: *Apóstoles en el propio ambiente*, traducción de Mons. Antonio Vilaplana Forcada, 3.ª edic. 100 págs. de 12×17 cms., 10 pesetas. Precioso manual del experimentado Con-

siliario para enseñarnos a todos la manera práctica y eficaz de cumplir la recomendación o mandato de Pío XI de ejercer el apostolado en el propio ambiente. Concepto, deber, necesidad, facilidad, objetivos, armas, táctica, recompensa de este apostolado.

P. MARCIAL LEKEUS: *La pequeña Sor Celi*, 12×17 cms., 256 págs. con atractiva sobrecubierta y 4 láminas en huecograbado, 35 pesetas; encuadernado, 42; edición especial en papel superior, en tela y rótulos oro fino en el lomo, 60.—A imitación de la de Santa Teresita, es «la historia de un alma», santificada también ella en el heroísmo de las cosas pequeñas». Se trata de una humilde aldeana, Juana Germana Castang, en religión, Sor María Celina de la Presentación, cuya vida se deslizó en la cocina de la casa paterna, luego en un orfanato, para ir a morir en un monasterio de Religiosas Clarisas. Es un encanto seguir los caminos de la gracia en una criatura generosa, con misión de crucifera que, llena de inocencia y sencillez, se inmola como víctima para contribuir con Jesús a la salvación del mundo: violeta por la humildad, lirio por la pureza, rosa por el fervor de la caridad. El autor es un estilista psicólogo y teólogo, y el traductor, P. José Carrillo, franciscano, no lo es menos. Es un libro que hará mucho bien en las Comunidades religiosas, en los centros de Acción Católica, en todos los hogares, y que prestará buenos servicios a los consiliarios y directores de almas.

Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús

Fué fundada por el primer sucesor de San Juan Bosco y benignamente aprobada por su Santidad León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de CINCO PESETAS se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la APLICACION DE SEIS MISAS, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en Roma: dos en el Altar del Sagrado Corazón, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la OBRA PIA pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos o a otras personas vivas o di-

funtas, y variar la intención cuantas veces les plazca. Una misma persona puede inscribirse repetidas veces renovando la limosna de cinco pesetas.

Las limosnas recibidas por este conducto destínanse íntegras, a promover la gloria de Dios y el mejoramiento de la sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente. Cada inscrito recibe su cédula de inscripción.

Las limosnas se enviarán directamente, o por mediación de las Casas Salesianas, a la Dirección del BOLETÍN SALESIANO, Alcalá, 164, Madrid, que tiene en España la representación del Reverendísimo señor Rector Mayor de los Salesianos.



Año Centenario

de la muerte de

Santo Domingo Savio

Filmina en tecnicolor: **SANTO DOMINGO SAVIO.**

Precio: 107 pesetas.

En 68 hermosos cuadros va pasando la interesantísima vida de este niño que de tal manera la llenó en los escasos quince años que vivió sobre la tierra, que ha merecido el honor de los altares. La Providencia lo ha ofrecido como modelo a la juventud de estos tiempos y la juventud debe conocerlo para seguirle e imitarle.

Pedidos a Alcalá, 164 - Madrid.

Sr. D.

Señas del remitente
.....
.....

(.....)